

‘¡INDEPENDENCIA!’ LLEGA A LA GRAN PANTALLA

# ZARAGOZA, CIUDAD DE CINE QUE MIRA A SU HISTORIA

JOSÉ LUIS CORRAL

**N**o cabe duda de que la ciudad de Zaragoza está en un momento trascendental de su ya más que bimilenaria historia. Su estratégica posición en el centro del cuadrante noroeste de la Península, revalorizada exponencialmente en el último siglo por su equidistancia entre Valencia-Levante, Barcelona-Cataluña, Bilbao-País Vasco y Madrid-Centro, ha propiciado un desarrollo de empresas de logística, de servicios y de distribución que va a marcar el desarrollo económico de su futuro más inmediato. Pero Zaragoza, por sí misma, es también, o debería serlo, una marca de identidad.

De esos más de dos mil años de historia, hay un acontecimiento que es sin duda el más conocido en Europa. Me refiero, claro, a la trágica epopeya que vivieron los zaragozanos y con ellos muchos aragoneses y españoles que aquí lucharon entre el verano de 1808 y finales del invierno de 1809 contra el que entonces era el mayor y más poderoso ejército del mundo, el napoleónico.

En el verano de 1808 el Emperador de los franceses decidió que Zaragoza debía ser conquistada y sometida a las águilas de sus regimientos, y lanzó contra la capital de Aragón un ataque que tras varias semanas de asedio fue rechazado. La derrota de las tropas francesas no podía ser aceptado por Napoleón, quien ordenó la ocupación de Zaragoza a cualquier precio. Así, a fines de 1808 comenzó el segundo asedio que culminaría en febrero de 1809 con la capitulación de Zaragoza. El precio por la ambición y el orgullo de Napoleón y por la tenacidad y el deseo de independencia de los zaragozanos fue terrible: varias decenas de miles de muertos, miles de heridos y una ciudad en ruinas. La epopeya de Zaragoza fue enseguida inmortalizada por poemas, canciones, coplas, libros, grabados y pinturas, y los defensores fueron elevados a la categoría de héroes.

La gesta de Zaragoza se convirtió en medio mundo en un mito para todos aquellos que prefieren resistir hasta lo imposible antes que rendirse a un enemigo, por muy superior que éste sea. Y no faltaron quienes hicieron de Zaragoza el ejemplo de un pueblo libre y soberano que se sacrificó hasta la extenuación para derrotar al tirano invasor. Y así nació uno de los mayores mitos militares del siglo XIX.

El Ayuntamiento de Zaragoza y el Ministerio de Defensa han organizado sendas comisiones, la zaragozana la preside el siempre eficiente profesor José Antonio Armillas, para que la efeméride no pase en vano. Casi dos siglos después, aquella gesta va a ser llevada al cine de nuevo, ya lo ha sido en alguna ocasión anterior, de cara a conmemorar el Segundo Centenario de Los Sitios. Una de las principales apuestas culturales va a ser la adaptación cinematográfica de mi novela *Independencia!*, que Prodigius, Planeta, Lobomedía y otras productoras van a realizar en los próximos dos años con el apoyo de Antena 3 TV, Aragón Televisión y alguna otra cadena que sin duda se sumará y que ya cuenta con el apoyo del Gobierno de Aragón, el Ayuntamiento y la Diputación de Zaragoza.

*Independencia!*, la película, puede ser una importante apuesta para el desarrollo de la industria audiovisual aragonesa. Si se cumplen las previsiones iniciales, se tratará de una gran superproducción, tal vez la mayor hasta ahora del cine español, que puede dejar, si se aprovecha bien, enormes beneficios industriales, culturales y turísticos. Para cubrir las necesidades de producción harán falta muchos profesionales, y no sólo del medio audiovisual o del teatro, sino también carpinteros, electricistas, etc.

● **EL DISEÑO DE PRODUCCIÓN** requerirá de la construcción de un enormes decorados, que reproduzcan cómo era parte de la ciudad de Zaragoza en mayo de 1808 y cómo quedó tras los bombardeos de los dos asedios. Es decir, construir un grandioso decorado para luego destruirlo. ¿Destruirlo? Es evidente que los efectos de los bombardeos deberán quedar refle-



jados en los decorados, pero, ¿y después?

Con un poco de ayuda institucional y con un buen proyecto, y en esto tiene mucho que decir la Comisión del Segundo Centenario, y como quiera que el rodaje se producirá durante el verano de 2007, quedarían los decorados, es decir, las ruinas de la Zaragoza de 1809, listas para ser visitadas a partir de la primavera de 2008, a tiempo para la Expo y para la celebración del Bicentenario. Se trataría de conservar los decorados y utilizarlos como un enorme centro de exposición y de interpretación sobre los Sitios, de manera que con los modernos medios expositivos, los visitantes pudieran sentir mediante efectos sonoros, visuales e incluso olorosos la tragedia de una ciudad en guerra. Zaragoza fue declarada ciudad de la paz, y qué mejor manera de defender esa paz que mostrando en toda su crudeza los demoleedores efectos que una guerra provoca en una ciudad sitiada. Al lado de las ruinas, un museo mostraría todo cuanto se conserva de Los Sitios, así como audiovisuales, grabados, etc.

● **UN PASO MÁS**, y éste sería muy cualitativo, conllevaría la creación de un gran centro del cine y de las artes cinematográficas y audiovisuales. Hace un año un equipo de profesionales realizó por encargo del Ayuntamiento y de la sociedad Expo un proyecto para la creación en Zaragoza de un centro-museo del cine, a ubicar en dependencias y edificios que quedarán libres una vez acabada la Exposición Internacional de 2008, probablemente en el que será pabellón de España. El alcalde **Belloch** fue el principal impulsor de esa idea, como en su día de la Expo, y parece decidido a que en el año 2009 ese gran centro sea realidad.

**Alegoría de los Sitios de Zaragoza, episodio bélico que se convirtió en un mito de la resistencia ante un enemigo, por poderoso que sea.**

Además, Zaragoza y Aragón disponen de un marco extraordinario para convertirse en un gran referente para la industria cinematográfica europea. Hace ya algún tiempo **Félix Zapatero**, extraordinario profesional del cine y la televisión que sigue trabajando en Aragón pese a que podría haber emigrado hace tiempo, realizó un gran trabajo y redactó un completísimo trabajo en el que se contienen todos los elementos que Aragón ofrece como espacio de cine (paisajes, escenarios, infraestructuras, etc.). Si se aprovechara una mínima parte de su saber hacer y de sus conocimientos, Aragón se alzaría en unos pocos meses como la primera Comunidad Autónoma con capacidad para crear la infraestructura necesaria para la ubicación de una industria audiovisual permanente.

A comienzos del siglo XXI el cine se ha convertido en una actividad que genera un volumen económico extraordinario, además de conllevar un gran desarrollo cultural y tecnológico. Si fuéramos capaces de implantar en Aragón las bases precisas y sólidas para desarrollar la capacidad creadora que se vislumbra, esta tierra podría disponer de un excelente instrumento de crecimiento, a la vez de un inmenso potencial de desarrollo cultural (guionistas, directores, actores, etc.).

Zaragoza y Aragón están inmersos en un proceso de cambio muy acelerado que es preciso conducir con tino y acierto. Las posibilidades que para el futuro abre una superproducción como presumiblemente será *Independencia!* no pueden dejarse de lado; para ello, las instituciones deben estar muy atentas a no dejar que se escapen, porque está claro que oportunidades como ésta no suelen ser demasado frecuentes. ●